

Dios solo puede premiar acciones tan heroicas
 y desprendimiento tan caritativo: el oro, el misera-
 ble oro, se hace todavia mas miserable, cuando se
 presenta el lado de sentimiento tan generoso con
 las pretensiones de ser la compensacion cumplida;
 pues si en la tierra no hay premio para la la-
 ridad del virtuoso por legarcelo, si hoy expresiones
 de gratitud y de agraciado, y como tal, el Torado se ad-
 judica el acciôn de quinientos y se haclado para
 la Caridad.

Juana Forreilla, esposa de Juan Robles,
 vecina de la lidad de Lavaca, con morada en la cortija
 de Navares, se presenta à nuestra consideracion inter-
 da y movida por la misma Caridad, haciendo los mis-
 mos sacrificios, haciendo las mismas penurias, y con
 los mismos sufrimientos y merced que el anterior.
 Su mas medio de subsistencia que el escaso jornal
 de su marido, apenas basta se para cubrir con entre
 otras las primeras necesidades de su casa, acogiô à
 otros dos de sus hijos infanzones, condenados à no po-
 der pronunciar los dulces nombres de padre y madre.

Desde luego los considero y viene considerandolos co-
 mo hijos que el cielo le criaba por otros medios que
 por los naturales, y como caudata y solista madre,
 viene alimentandolos y educandolos con todo esmero,